

Coronel
Fernández Domínguez

ARLETTE FERNÁNDEZ

CORONEL

RAFAEL FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ

SOLDADO DEL PUEBLO Y MILITAR DE LA LIBERTAD

FUNDACIÓN CORONEL
RAFAEL TOMÁS FERNÁNDEZ DOMÍNGUEZ, INC.
Santo Domingo, República Dominicana,
2005

Fundación Coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez Inc.,
establecida en virtud del decreto No. 1255-00 del 29 de noviembre de 2000,
es una organización sin fines de lucro cuyo lema es: *"Contamos la historia para educar"*
Winston Churchill 1552, Plaza Fernández I,
Santo Domingo, República Dominicana
Teléfono (809) 227-1761
Email: fernandezdiguez@verizon.net.do
Página web: www.fernandezdominguez.com

ISBN: 9945-014-00-5

Impreso en la República Dominicana

Coronel Rafael Fernández Domínguez,
Soldado del Pueblo y Militar de la Libertad.
Arlette Fernández
Primera edición marzo, 2005

Corrector de estilo: **Juan Carlos Campos**
Diseño y arte de portada: **Irina Miolán**
Digitación: **Fundación Coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez**
Diagramación: **Carmen Alejandra Lora**
Índice Onomástico: **Julissa Pontier**
Traductoras: **Hinya De Peña**
Danielle Carrión y
Ana Floripe de Jiménez

Transcripción y traducción de cintas
de la Biblioteca L.B. Johnson: **Hinya De Peña y Ludovino Fernández**

Investigadora en biblioteca L. B. Johnson: **Diana Claitor**
Rollos de cinta magnética de 1/4" grabadas en 1965, donados por : **Lic. Segundo Vásquez.**
Copia de cintas a CD Master: **Estudios EN-KIU y Miguel Pichardo**

Todos los derechos reservados.

Impresión: **Editora Taína, S. A.**
Impresión de portada: **Amigo del Hogar**
Santo Domingo, República Dominicana, 2005.

©Prohibida la reproducción total o parcial sin la previa autorización, por escrito de la Fundación Coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez INC.

DEDICATORIA



A mis hijos

Ludovino, César Tobías, Oleka, Ingrid Elizabeth,
Rafael Tomás y Rafael José.

Y a mis adorables nietos

Irene, César Augusto, Ingrid, Gustavo Adolfo, Alicia,
Katrina, Camila, Gabriel, Arlette, Miranda, Ángela,
Sofía Alejandra, Shyam, Rafael, Pablo y Celia

Para que recordemos el compromiso de no olvidar.

Con amor

TETE



CONTENIDO

De la portada y el título	xix
Gracias	xxi
Introducción	xxiii
Su última carta	3
El Poema	5
 CAPÍTULO I	 7
¡Con esa muchacha me voy a casar!	7
Los Fernández	9
Y echo a andar	13
El futuro a cara o cruz	17
Entre Kid Guaragao y Sor Constanca	20
Cartas que van y vienen	21
Cuando la milicia es una vocación...	26
...y el liderazgo una condición natural	27
¿Todavía no tienen sueño?	28
Llega la petición de mano	30
El compromiso	32
¿Quién dice que el mar separa?	34
“Esgrima de bayoneta”	37
“¡Blanca y radiante va la novia...!”	38
En el Instituto Cartográfico	41
Cartas que vienen y van	42
¿Dónde está la placa de bronce del Jefe?	44
Las “cosas raras” de Rafael	45
“...por viejo que por diablo”	46
Asesinan a don Ludovino	47
Otro varón	49
“...di que estoy enterado de todo”	50
La expedición del 14 de junio de 1959	51
“¿Por qué se inmola esta juventud?”	52
“¿Vas a ver esa mierda?”	53
Nace Oleka	54
Amigo de sus amigos	54
José Azcárate	55
El relámpago Kaki	56
¿Coincidencia o qué?	57

Un libro peligroso	58
Irrespeto a nuestros monumentos	59
“!Mi compañía la dirijo yo!”	60
“!Qué se te van a bajar las paperas!”	61
“No, gracias”	62
CAPÍTULO II	65
Grupo Fernández Domínguez	65
Los académicos o “Wallstrises”	66
Cómo se construye un liderazgo	67
“...y te daré la corona de la vida”	69
El valor del teniente González	70
Hacer lo que se debe	70
La mirada del coronel	72
¡No hay héroes!	74
“Baño de pueblo”	77
Se completa la operación	79
“Respondo con mi vida”	80
Reencuentro	80
“Todo esta bien”	81
Su traslado al Ejército Nacional	83
¡Hola Presidente!	84
Juan Bosch gana las elecciones	93
Bosch y el coronel se dan la mano	94
Los buenos tiempos	95
Una linda familia	96
Conflicto con Haití	97
Notas diplomáticas	99
¿Qué había pasado?	100
A las puertas de una guerra	100
Operación “Mangú”	101
El telegrama	102
Protejan a los civiles	102
Informes estratégicos	103
Misión cumplida	107
Director de la Academia Militar	108
“Era un guía de la dignidad y el honor”	109
“De sus ojos se desprendía una fuerza interior”	109
“...si se quita la correa se le caen los pantalones”	110
Mi último error	111
No eran balas de salva	113
Brindis inoportuno	114

Se gesta el golpe de Estado	115
Habla el presidente Bosch	116
Los militares no están para cambiar gobiernos elegidos por el Pueblo	117
La misa	118
Cómo se creó el Movimiento Constitucionalista	120
El golpe de Estado	121
El manifiesto de los militares golpistas	121
En busca del coronel	123
“Caiga quien caiga hay que defender la Constitución	125
“Cumpliremos con nuestro deber”	126
Los doce oficiales	128
Mensaje del Presidente Bosch	131
El Triunvirato	132
En el punto de mira	133
La reacción al golpe se pone en marcha	134
“Estoy preparado para conmovir el país”	134
CAPÍTULO III	137
El exilio “dorado”	137
El asesinato de Manolo y sus compañeros	139
Razones de peso	139
Nuestro amigo el embajador	140
“La historia no se ha escrito todavía”	143
“Al Pueblo Dominicano”	145
Doña Minda se “enferma”	146
Coronel Herrera Marín	148
Explosión en el Campamento 27 de febrero	149
Encuentros en España	150
Caonabo Javier Castillo, el PRSC y Rafael	152
Preparándonos para partir	152
¡Nos vamos!	153
Movimiento Restaurador Democrático y/o Movimiento Enriquillo	155
Los complotados	155
Importante misión	156
Un ejemplo para América y el Mundo	158
Ordenes a distancia	158
¿Por qué Caamaño?	160
Francis y Rafael	161
Encuentro de Rafael y Molina Ureña	161
El coronel Hernando Ramírez	163
La organización de las fuerzas	165
Importantes acuerdos	167

Los consejos del coronel Herrera Marín	168
“La victoria siempre acompaña a los decididos”	169
Todo listo	171
Descubren el plan	173
Una visita inesperada	174
Juan Lora Fernández	175
Gladys	175
Su hombre de confianza	177
Un organizador excepcional	179
La “visita” a Comiquito y Plata	181
Asuntos económicos	181
Un objetivo pendiente....	182
Reestructuración y justicia	185
CAPÍTULO IV	191
El viaje a Chile	191
Cucho le escribe a Rafael	193
Y Rafael le contesta	196
“Una familia normal”	197
La espera	198
Las cartas rompían las distancias	199
Cartas del profesor Bosch a Rafael	202
De Rafael a Juan Bosch	204
Héctor Lachapelle también le escribe a Rafael	205
Rafael le responde a Héctor	206
Siempre aparecen amigos	207
El enlace	208
Lo que hacíamos en Chile	208
Operación “Despiste”	209
Carta a su hermano Arcadio	211
Las acusaciones	212
Estrategia defensiva	212
Intenciones opuestas	213
Los preparativos	215
Milagros Ortiz Bosch lo recuerda	216
Lachapelle también nos cuenta	217
Solo tareas y hombres que las cumplan	217
“Feliz Cumpleaños”	218
El viaje	220
El levantamiento militar	221
El que “rompía toros y hombres”	222
Combatientes de la palabra	225
La Aviación y la Marina	226

En el Palacio Nacional	226
En la embajada norteamericana	226
Eran muchos los valientes	227
¿Un acuerdo decente?	228
En las calles de Santo Domingo	229
El Triunvirato renuncia	229
¡Alerta!	231
La radio al servicio de la Constitución	231
Molina Ureña, presidente provisional	232
Junta militar, ¡no!	233
Habla Bosch	234
La flota frente a Santo Domingo	237
Se empaña el horizonte	238
26 de abril: Rafael llega a Puerto Rico	238
“Los amados de los dioses mueren jóvenes”	239
“¡Otra Cuba no!”	239
Caamaño al mando	240
¡Esto es una cosa serial!	241
¿Por qué Ciudad Nueva?	243
El valiente comandante	245
Primer intento	247
El manifiesto	248
¡Preparen la pista, nos vamos!	250
Tal vez por Venezuela	251
Rafael insiste	252
Las alas de la libertad	252
Los recuerdos del capitán Bodden	253
De Caracas a Puerto Rico	254
Entre montes y cañaverales	255
El piloto amigo de Bosch	256
Sigue la lucha en Santo Domingo	258
Más y más “marines”	259
La CIA, el FBI y la mentira de Jonson	261
¡Mas tropas!	262
Eran hombres con dignidad	262
Operación Power Pack	264
“Me voy, como sea”	265
Lo que dijo el coronel Emilio L. Fernández	265
La respuesta de Rafael	267
La versión del coronel Emilio L. Fernández	268
“¡Todo se embromó!”	269
Los 53	272
“No somos comunistas, luchamos por la Constitución”	272

Rafael se disfraza...	274
Milagros lo ayuda...	274
...y Tirso lo esconde	275
Testigo de excepción	276
“Johnson: “la revolución es comunista”	277
La FIP	278
Objetivo: Caamaño	279
Caamaño presidente	280
Demasiado hombre aquel hombre	282
Gobierno constitucionalista	282
¿Están vivos?	285
En el ojo del huracán	285
El coronel Herrera Marín llega a Puerto Rico	286
El general Palmer se quita la máscara	287
The CAS	288
Un hueso duro de roer	288
Presiones y amenazas	290
“Usted será responsable de la muerte de miles de personas”	290
“Fórmula Guzmán”	292
Un “arroz con mango” peligroso	293
Bosch y su hombre de confianza	294
No nos conviene que Bosch y Balaguer se reúnan	297
“¿Herrera es estilo USA? No. no. Es uno de ellos...”	299
“Está bien, señor” ¿A qué hora me voy?	301
¿Te vas?	302
¿Me recordará mi hijo?	303
Misión Bundy	304
Bundy llega a Puerto Rico	304
Imbert también se va	305
Primera reunión de Bosch y Bundy	305
CAPÍTULO V	309
El Panorama se aclara	309
Héctor recibe al coronel	311
Olor a pólvora	312
Héctor Aristy	313
Salvador Jorge Blanco: Fernández Domínguez se quedó en Santo Domingo	314
Harry Shlaudeman explica	315
A pesar de lo que dice este telegrama...	315
Rafael se quedó en su país	316
El no quería venir en un avión USA	316
Hace muchos años...	316
“Los mejores argumentos en una negociación”	317

Fidelio Despradel	319
Una nota demasiado explícita	320
Mientras tanto...	321
Tiempo para la ternura	322
Llegada de Mision Bundy a Santo Domingo	322
El ir y venir de Don Antonio	324
Un referéndum	327
Guzmán propone a Fernández Domínguez	327
Fernández Domínguez: Altivo y obstinado	328
Juan Bosch: ellos no lo podían manejar	328
Los candidatos al gobierno provisional vistos por la CIA	329
El punto 4	332
Propuesta de otro comandante militar	334
CAPÍTULO VI	335
Operación Lazo	335
El coronel preparaba su fusil	336
Juan Miguel visita al coronel	337
“Yo no estaba de acuerdo”	338
“Caía una lluvia de fuego”	340
Plano de los puntos principales del asalto al Palacio Nacional	342
Mapas y papeles	343
Del Copello al Parque Independencia	343
Tropas frescas al Palacio Nacional	344
Los rebeldes atacan el Palacio Nacional	345
Operación “Sweep the streets”	346
Dos mensajes sobre el asalto al Palacio Nacional	347
¿Dónde está el cadáver del coronel?	348
Bajo tiros	349
Despiadado y cínico	350
Pura ficción	350
¡Quiero saber!	351
El juramento de Caamaño	352
La trayectoria y el calibre de la bala	354
Deliberadamente y... ¿en legítima defensa?	354
Los invasores reportan	355
Otro reporte del 20 de mayo	355
Un lanza misiles de 3.5 pulgadas terminó la lucha	355
Los que lo mataron	357
The New York Times: “Las horas más peligrosas”	358
Un nudo en la garganta	359
El día que amaneció llorando	362

Cayó una estrella	369
La llamada que nunca quise recibir	370
Los que lo amábamos	371
Enfrentando la realidad	372
Salvador Jorge Blanco: fue una escena conmovedora	374
Bundy: “El autor de la nota es Bosch”	375
La nota de don Antonio	376
Hacia el cementerio de Santiago	376
Principio de acuerdo	379
Manipulación de los medios	379
Las noticias que le partieron el corazón a Fortas	379
El fondo del asunto	381
Ayudamos a los dos bandos	383
Las agencias de inteligencia y la prensa	384
Somos neutrales	384
Versiones maliciosas	384
Se vislumbra una tercera fuerza	385
Conferencia de prensa de Caamaño	386
“Delante de usted yo no tengo derecho a llorar”	387
“Se murió mi papá”	389
¡No acepto!	390
Nueva vuelta de tuerca	391
Nos engañaron... a todos	391
De vuelta a una casa vacía	393
La batalla del Hotel Matúm y una pérdida irreparable	396
Romper cabezas	398
¡Lo van a matar!	398
Promesa a un ángel	399
El ángel de mi padre	401
TESTIMONIOS	405
El Crimen De Santo Domingo	407
El coronel Herrera Marín siempre nos apoyó	408
“A Fernández Domínguez le tenían verdadero miedo	410
Caamaño puede resistir varios meses de asedio	410
Sus últimos recuerdos	413
Carta de Bosch a Herrera Marín	414
Carta de Bosch al presidente de Venezuela, Raúl Leoni	415
“Rafael no cayó, se levantó sobre lo que él despreció siempre”	417
Una carta y una frase	418
Aclaración de Ramfis Trujillo	418
El Coronel Hernando Ramírez y la Constitución	419

Milagros y Rafael	422
Veinte años después: “Una montaña de dignidad”	423
Mi amigo José Francisco	424
El “match” entre Lyndon B. Johnson y William Fullbright	429
Críticas ¡no!	429
Carta del coronel Enrique Herrera Marín al senador William Fullbright	431
Máximo Beras Goico agradece	434
Jaime Benítez: su papel en el conflicto	435
De Jaime Benítez a Luis Muñoz Marín	438
Admiración y respeto	439
Álvaro Arvelo hijo también lo conoció	439
De Domingo De la Mota	440
Polonio Pierret: El sargento inglés	441
El coronel no tenía donde dormir	442
BIBLIOGRAFIA	xxv
INDICE ONOMASTICO	xxix

DE LA PORTADA Y EL TÍTULO



El presidente Juan Bosch viajó a Constanza el 29 de marzo de 1963 a visitar las tropas que realizaban maniobras militares dirigidas por el teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez, director de la Academia Militar Batalla de las Carreras. Desde la izquierda, el teniente Miguel Ángel Calderón Cepeda, teniente general Víctor E. Viñas Román, secretario de las Fuerzas Armadas; teniente coronel Fernández Domínguez, presidente Bosch, coronel Humberto Trifilio Estévez, sacerdote Francisco Sicard, general Julio Amado Calderón Fernández, jefe del Cuerpo de Ayudantes Militares; Miguel Domínguez Guerra, ministro de Interior y Policía y el contralmirante Julio Alberto Rib Santamaría, jefe de Estado Mayor de la Marina de Guerra.

El presidente Bosch le pidió al fotógrafo que le tomara una foto en medio del coronel Fernández Domínguez y del sacerdote Francisco Sicard y expresó: “Ahora estoy entre la espada y la cruz”

Foto: Valentín Pérez Terrero.
Redactor: Radhamés Gómez Pepín.

El título del libro fue tomado del mensaje dirigido al pueblo dominicano desde Puerto Rico por el profesor Juan Bosch, el 25 de abril de 1965.

*“Dominicanos. Esta es la hora en que ustedes, hombres y mujeres, soldados y civiles, marinos y policías, intelectuales y trabajadores, profesionales y campesinos, todos los hijos de Duarte, Sánchez y Mella están alcanzando el tamaño de un pueblo heroico. Mantengan el espíritu firme, la esperanza pura; tengan fe en sus destinos. Ustedes mismos están construyendo ahora la estatua de la libertad dominicana. Al coronel Miguel Ángel Hernando Ramírez, a todos los oficiales, a los coroneles, mayores, capitanes y tenientes, a los sargentos y a los rasos, de las Fuerzas Armadas que se han levantado para reconquistar la libertad y la democracia, a todos ellos se les conocerá en la historia como los **soldados del pueblo y los militares de la libertad**”.*

GRACIAS...

Gracias a todos los que a lo largo de estos años estuvieron a mi lado, a todos los que desde el momento en que emprendí la tarea de contar la vida de Rafael, me ofrecieron su respaldo.

Y discúlpenme si no los nombro porque, simplemente citarlos, me llevaría, al menos, otros tantos años como los que he empleado en la búsqueda de la palabra y la verdad. Mis agradecimientos son demasiados como para contarlos y, a fin de cuentas, son todos los que reconocen y respetan la obra de Rafael

El miedo a hablar que advertí en el rostro de algunos que prefirieron guardar silencio, me hizo apreciar aún más la valentía y la responsabilidad de quienes hablaron.

Pero por unos y por otros sé, por los que se me acercaron y compartieron conmigo su memoria, o por los que me rehuyeron y optaron por callar los recuerdos, que ni Rafael ni yo tenemos enemigos. Al fin y al cabo, la moral tiene alturas que no todos alcanzan, y la mezquindad en que otros se esconden ni siquiera les vale la condición de contrarios.

Supe cómo algunos tropiezan a veces en la ignorancia, la que encuentra su remedio en el conocimiento y la verdad; y cómo otros nunca van a encontrar alivio a su torpeza porque se niegan a saber.

Mejor que yo, alguna vez lo dijo Bertold Brech: “Quien ignora la verdad es un iluso, pero quien sabiendo la verdad la llama mentira, es un delincuente”.

Durante todos estos años, cuando mis fuerzas decaían y el desaliento desvelaba mis noches, nunca me faltaron esas voces amigas empujándome a seguir adelante.

Gracias entonces a esos ángeles dominicanos y extranjeros, a quienes les expreso mi gratitud y les abrazo prometiéndoles que en mi vida reinará siempre la alegría, la comprensión y la valentía que voy a necesitar, porque, gracias a ustedes, mis amigos, ésta tarea que me he impuesto apenas comienza.

Las obras materiales las hacen los seres humanos. En este libro está la mano, el pensamiento y el corazón de muchos que, afortunadamente, son los más y los mejores.

Gracias por ayudarme a mantener la fe en los seres humanos y la esperanza en un futuro mejor.

INTRODUCCIÓN

Lo primero que debe tener en cuenta alguien que se aventure a escribir un libro es definir con precisión los objetivos, la razón de ser de su trabajo.

La que presento es, esencialmente, la vida y obra de un ser humano irreplicable al que tuve la inmensa dicha de acompañar, primero como esposa, después, también como compañera, en el común anhelo de hacer posible una patria mejor.

A ello he tratado de ceñirme. No ha sido fácil, por las circunstancias en que se desarrollaron su vida y su lucha, mantener centrada la atención a lo largo de este libro, en la dimensión que como compañero, padre y militar tuvieron Rafael y el coronel Fernández Domínguez, dos hermosas maneras de llamar a la misma y singular persona.

Ningún ser humano se improvisa. Todos somos el resultado de lo que fuimos, de lo que hemos venido siendo, todos vamos creciendo, desarrollándonos, forjando nuevas ilusiones e inquietudes para que ninguna noche nos vaya a velar el mismo sueño.

En las cartas del cadete Rafael que recojo en este libro ya palpaba el espíritu del coronel Fernández Domínguez que emergería después, como se anticipaba en el sentido del deber que el joven proponía, la responsabilidad y consecuencia que al adulto le costaría la vida.

Ese Rafael que cuidaba su vida, que como escribiera en su poema Manuel del Cabral, “le cuidaba el detalle, su futuro de lámpara” ha sido el motivo de estos cientos de páginas discretas en las que apenas cupo tanta hermosa grandeza. Y junto a él y su obra, la presencia de tantos dignos dominicanos y dominicanas a quienes hoy debemos las precarias libertades que disfrutamos.

Cuando en 1980 publiqué el libro “Coronel Fernández Domínguez, Fundador del Movimiento Constitucionalista”, comprometí el deseo de, años más tarde, ofrecer a la memoria de este pueblo, una entrega más amplia, más densa; un libro en el que recogiera muchos aspectos de la vida de Rafael y de la lucha constitucionalista y, afanada en ello, he pasado los últimos siete años, recopilando informaciones, grabando testimonios, hablando con todos los intérpretes de aquella lucha que han respondido a mis preguntas, descubriendo informes de la CIA, del FBI y de la Casa Blanca ya desclasificados, manteniendo contactos en todo el país, en Puerto Rico, España, Venezuela, Chile y Estados Unidos, cotejando hechos, fechas y nombres, aportando documentos inéditos, gráficas que nos muestran los rostros de lo que fuimos y somos... siete agotadores años que, hoy, cumplida la promesa, han dado lugar a una inmensa paz y satisfacción. La que siento al convocar a todos los dominicanos y dominicanas de buena voluntad a no olvidar.

